Jonás

Jonás huye de Jehová

1 La palabra de Jehová vino a Jonás, hijo de
Amitai, diciendo:
2 «Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y
proclama contra ella, porque su maldad ha
subido ante mí».
3 Pero Jonás se levantó para huir a Tarsis, lejos
de la presencia de Jehová. Bajó a Jope y
encontró un barco que iba a Tarsis; pagó el
pasaje y bajó a él para ir con ellos a Tarsis, lejos
de la presencia de Jehová.

Jonás y los marineros ante la tormenta

4 Jehová arrojó un gran viento sobre el mar, y
hubo una gran tempestad en el mar; el barco
amenazaba con romperse.
5 Los marineros tuvieron miedo y cada uno
clamó a su dios. Arrojaron al mar la carga que
había en el barco para quitarse peso de encima.
Pero Jonás había bajado al fondo del barco, se
había acostado y dormía profundamente.
6 El capitán se le acercó y le dijo: «¿Qué haces
dormido? Levántate, invoca a tu Dios; quizá Dios
se ocupe de nosotros y no perezcamos».
7 Se dijeron unos a otros: «Vengan, echemos
suertes y sepamos por causa de quién nos ha
venido esta desgracia». Echaron suertes, y la
suerte cayó sobre Jonás.

8 Le dijeron: «Dinos, por favor, por causa de
quién nos ha venido esta desgracia. ¿Cuál es tu
oficio? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra y de
qué pueblo eres?».
9 Él les dijo: «Soy hebreo y temo a Jehová, Dios
de los cielos, que hizo el mar y la tierra seca».
10 Los hombres sintieron un gran temor y le
dijeron: «¿Qué es esto que has hecho?». Porque
los hombres sabían que él huía de la presencia
de Jehová, pues se lo había contado.
11 Le dijeron: «¿Qué haremos contigo para que
el mar se nos calme?». Porque el mar se
embravecía cada vez más.
12 Él les dijo: «Levántenme y arrójenme al mar,
y el mar se les calmará, porque sé que por mi
causa ha venido sobre ustedes esta gran
tempestad».
13 Los hombres remaron con fuerza para
volver a tierra firme, pero no pudieron, porque
el mar se embravecía cada vez más contra ellos.
14 Clamaron a Jehová y dijeron: «Te rogamos,
Jehová, que no perezcamos por la vida de este
hombre ni pongas sobre nosotros sangre
inocente, porque tú, Jehová, has hecho como has
querido».
15 Levantaron a Jonás y lo arrojaron al mar, y
el mar cesó en su furia.
16 Los hombres sintieron un gran temor a
Jehová, ofrecieron un sacrificio a Jehová e
hicieron votos.

Dios preserva a Jonás en el mar
Mateo 12:39–41

17 Jehová dispuso un gran pez para que se
tragara a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del
pez tres días y tres noches.

2

Oración de Jonás

1 Jonás oró a Jehová su Dios desde el vientre
del pez,
2 y dijo: «Clamé a Jehová en mi angustia y él me
respondió;
desde el vientre del Seol pedí auxilio, y tú
oíste mi voz.
3 Me arrojaste a lo profundo, al corazón de los
mares, y la corriente me rodeó;
todas tus rompientes y tus olas pasaron
sobre mí.
4 Yo dije: “He sido expulsado de delante de tus
ojos;
sin embargo, volveré a mirar hacia tu santo
templo”.
5 Las aguas me rodearon hasta la garganta, el
abismo me envolvió;
las algas se enredaron en mi cabeza.
6 Descendí a las bases de los montes;
la tierra echó sus cerrojos sobre mí para
siempre.
Pero tú hiciste subir mi vida de la fosa,
Jehová, Dios mío.
7 Cuando mi alma desfallecía en mí, recordé a
Jehová, y mi oración llegó a ti, a tu santo
templo.
8 Los que se aferran a vanidades engañosas
abandonan su misericordia.

9 Pero yo te ofreceré sacrificio con voz de
gratitud;
lo que prometí, lo cumpliré.
La salvación es de Jehová».

El regreso del profeta a tierra firme

10 Jehová dio orden al pez, y este vomitó a
Jonás en tierra firme.

3

Nínive se arrepiente

1 La palabra de Jehová vino por segunda vez a
Jonás:
2 «Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y
proclama en ella el mensaje que yo te diga».
3 Jonás se levantó y fue a Nínive, conforme a la
palabra de Jehová. Nínive era una ciudad grande
a los ojos de Dios, de tres días de recorrido.
4 Jonás comenzó a entrar en la ciudad,
recorriendo un día de camino, y proclamaba:
«Dentro de cuarenta días, Nínive será destruida».

El clamor de Nínive ante el juicio

5 Los habitantes de Nínive creyeron a Dios,
proclamaron un ayuno y se vistieron de tela
áspera, desde el mayor hasta el menor.
6 La noticia llegó al rey de Nínive, quien se
levantó de su trono, se quitó el manto, se cubrió
de tela áspera y se sentó sobre ceniza.
7 Hizo proclamar en Nínive: «Por decreto del
rey y de sus nobles: que ni las personas ni los
animales, ni el ganado vacuno ni las ovejas,
prueben nada; que no pasten ni beban agua.

8 Que las personas y los animales se cubran de
tela áspera. Clamen a Dios con fuerza, y que
cada uno abandone su mal camino y la violencia
que hay en sus manos.
9 ¿Quién sabe si Dios se volverá y desistirá del
castigo, si apartará su ardiente ira y no
pereceremos?».
10 Dios vio lo que hicieron, que se habían
apartado de su mal camino. Entonces Dios
desistió de la calamidad que había dicho que les
enviaría y no lo hizo.

4

El enojo de Jonás

1 Esto le desagradó muchísimo a Jonás y se
enfureció.
2 Oró a Jehová y dijo: «¡Oh, Jehová! ¿No era
esto lo que yo decía cuando aún estaba en mi
tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis,
porque sabía que eres un Dios clemente y
compasivo, lento para enojarte y de gran amor
fiel, que desiste del castigo.
3 Ahora, Jehová, te ruego que me quites la
vida, porque prefiero morir a vivir».
4 Jehová le dijo: «¿Haces bien en enojarte?».

La planta y la pregunta por la compasión

5 Jonás salió de la ciudad y se sentó al este de
la ciudad. Allí se hizo una enramada y se sentó a
su sombra, a ver qué sucedería en la ciudad.
6 Jehová Dios dispuso una planta, que creció
por encima de Jonás para darle sombra en la

cabeza y librarlo de su malestar. Jonás se alegró
muchísimo por la planta.
7 Pero al amanecer del día siguiente, Dios
dispuso un gusano que atacó la planta, y esta se
secó.
8 Al salir el sol, Dios dispuso un viento
abrasador del este. El sol golpeó la cabeza de
Jonás, que empezó a desfallecer. Deseó morir y
dijo: «Prefiero morir a vivir».
9 Dios dijo a Jonás: «¿Haces bien en enojarte
por la planta?». Él respondió: «¡Sí, hago bien en
enojarme hasta la muerte!».
10 Jehová le dijo: «Te has compadecido de la
planta, por la que no trabajaste y a la que no
hiciste crecer, que nació en una noche y pereció
en otra.
11 ¿Y yo no he de tener compasión de Nínive, la
gran ciudad, donde hay más de ciento veinte mil
personas que no saben distinguir entre su
derecha y su izquierda, además de muchos
animales?».

Nueva Traducción BibliaTodo
The Holy Bible in Spanish, Nueva Traducción BibliaTodo translation

copyright © 2026 BibliaTodo LLC

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Santa Biblia, Nueva Traducción BibliaTodo (NTBT). Publicada por BibliaTodo Bible Society, sello editorial de BibliaTodo LLC.
https://www.bibliatodo.org/es/ntbt/

2026-11-06

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 6 Nov 2026 from source files dated 6 Nov 2026
f679fc02-fe47-5e73-b7b9-74d4193a2d39